

Sus pasos en Argentina

Mario Margulis *

Conocí a Alfredo en 1986 y fuimos muy buenos amigos hasta su prematura muerte en 2001. Reflexionando ahora, tomo conciencia de que no transcurrieron tantos años, si bien la intensidad social y política que los caracterizó me hacen sentir que nuestra amistad abarcó un período mucho más largo.

En 1986 yo estaba a cargo de la Carrera de Sociología, de la Universidad de Buenos Aires que, en ese entonces, era una unidad autónoma dependiente del Rectorado. Años después fue una de las bases sobre las que se constituyó la Facultad de Ciencias Sociales, junto con otras carreras (Ciencias Políticas, Ciencias de la Comunicación, Trabajo Social y Relaciones del Trabajo) cuya situación en la UBA era similar.

En la Universidad de Buenos Aires, 1986 fue un año de transición: sobre todo en el ámbito de las Ciencias Sociales -muy perjudicadas por el Proceso- en que se iniciaban nuevas carreras y se estaba reconstruyendo la Carrera de Sociología. Se trataba de una tarea compleja que había pasado ya por varias etapas difíciles. Cuando me fue encomendada la dirección de Sociología (el título era Delegado del Rector e incluía lo académico y lo administrativo) yo hacía pocos meses que había regresado de un largo exilio. Mi reinscripción en la Argentina post-proceso militar coincidió con el inicio de mis actividades en lo que quedaba de la Carrera donde había cursado mis estudios muchos años atrás. En ese contexto, y dedicado junto con otros profesores a la ardua tarea de continuar una reconstruc-

ción sobre ruinas de diferente índole, es que conocí a Alfredo.

Errandonea estaba en la Carrera desde hacía algún tiempo. Ya había regresado a su país y vivía en Montevideo, pero conservaba una fuerte inserción en Buenos Aires, donde había encontrado refugio ante la persecución política en su país. Todavía, en 1986, desempeñaba algunos trabajos profesionales (investigación de mercado, consultoría) que le habían ayudado a ganarse la vida al tener que abandonar su país, y también conservaba un departamentito que había alquilado en la calle Cangallo, en pleno centro de Buenos Aires. En la Carrera de Sociología (UBA) dictaba Metodología de la Investigación Social y alternaba varias asignaturas en la Universidad del Salvador.

Creo que lo que contribuyó a que nos hiciéramos amigos fue alegría, su buen humor, su espíritu jovial, la risa fácil. Alfredo tenía una personalidad fuerte, su energía desbordante coincidía con su cuerpo corpulento y su espíritu emprendedor. Era una persona amable, y actuaba con espíritu positivo y voluntad de construir en las frecuentes discusiones y conflictos que atravesaban el proceso de reconstrucción de la carrera de Sociología.

En los años 1986 y 1987 continuamos e intensificamos un proceso de transformación, comenzando por asignaturas y contenidos, tratando de terminar con las deformaciones y deterioros instalados por el Proceso. Se incorporaron

* Sociólogo. Profesor Consulto de la Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires. Ex Decano Organizador de esa Facultad. — margulis@arnet.com.ar

nuevos profesores, muchos de ellos también retornados de su exilio y, asimismo, a otros que habían logrado, con grandes esfuerzos y dificultades, continuar con su tarea intelectual en el país. La Carrera de Sociología se renovó, y sobre la base de una reconstrucción de hecho debimos encarar la confección y aprobación de un nuevo Plan de Estudios que legalizaran esos cambios e iniciaran su proyección hacia el futuro. No era tarea fácil, y traigo a colación ese recuerdo por la importante participación que tuvo Alfredo Errandonea en la gestación del nuevo plan de estudios.

Todavía hoy, el esquema con que se presenta el plan de estudios de la Carrera, su representación gráfica, en que en forma ordenada y de fácil apreciación se presentan los diferentes ciclos, las materias obligatorias y optativas, las materias básicas y las sociologías especiales, en fin los distintos matices del Plan de Estudios de la Carrera de Sociología, aun hoy vigente, ese esquema que contribuyó a la discusión del Plan y su posterior aprobación, fue obra de Alfredo. Un sábado por la mañana nos reunimos en mi casa, yo le expuse las dificultades que afrontábamos para ordenar y sistematizar un nuevo proyecto, para el cual contábamos ya con ciertas decisiones, y Alfredo, rápidamente, con asombrosa facilidad, esbozó el esquema del Plan, que con pocas modificaciones fue finalmente aprobado por todos los sectores de la Carrera que intervinieron activamente en su discusión.

A partir de distintas materias que se dictaban se reordenó el Área de Metodología de la Investigación Social. Se implementaron dos Cátedras de Metodología, una para el turno mañana y otra para el turno noche. Cada Cátedra estaría dividida en tres materias obligatorias y correlativas entre sí (Metodología 1, Metodología 2 y Metodología 3). Además, la Cátedra podría implementar, lo que efectivamente sucedió, cursos optativos complementarios centrados en temas especiales. Alfredo quedó a cargo de las Metodologías que se dictarían en el turno noche, y consecuentemente tuvo un gran número de alumnos a su cargo y la responsabilidad de dirigir a un importante equipo de profesores, jefes de trabajos prácticos y ayudantes de cátedra. Esta organización fue perdurable y Alfredo

puso en marcha su capacidad de organización y de enseñanza para realizar con éxito esta tarea hasta que la enfermedad, en los últimos meses de su vida le impidió seguir viajando a Buenos Aires.

Grande era su capacidad de trabajo y la energía que debió desplegar. Debía viajar desde Montevideo, donde reinstaló su residencia, y dirigir un equipo docente complejo, dictar numerosas clases y mantenerse actualizado. Siempre estuvo activamente vinculado con la vida de la Facultad de Ciencias Sociales y con los debates que se llevaban a cabo en la Carrera de Sociología. Mientras tanto también desarrolló una importante tarea de enseñanza e investigación en Montevideo, escribía libros y artículos, sobre todo en Uruguay, y producía con regularidad informes y artículos periodísticos. En los últimos años también comenzó a desarrollar tareas de investigación en la Universidad de Buenos Aires, ingresó al Instituto Gino Germani y dirigió un equipo de investigación relacionado con sus actividades de Cátedra.

Era querido y respetado por sus colegas y discípulos. A su gran experiencia en el área de la metodología de la investigación social, unía una buena formación epistemológica y la frecuentación de los autores clásicos de la teoría sociológica. Leía permanentemente y conocía muy bien a Marx, Simmel, Durkheim y Weber, y ejemplificaba en las clases con textos tomados de estos autores. Fue muy importante su contribución a la formación de nuevos investigadores y de integrantes de equipos docentes. Siempre brindaba generosamente su tiempo y atendía con afabilidad y buena disposición a quienes le solicitaban ayuda o consejo. Era un gran conocedor de la obra de Popper, y en ocasión de la muerte de este importante filósofo y epistemólogo, publicó en Montevideo una nota en su homenaje.

En la formación de Alfredo fueron importantes los años pasados en Chile. Con frecuencia, en las sobremesas, conversaba acerca de sus experiencias en 1966 y 1967, período en que cursaba la Maestría en Sociología, en la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO) en Santiago de Chile. Era un período en que, primero el golpe militar en Brasil y lue-

go el ocurrido en Argentina, con la toma del poder por militares encabezados por el General Onganía, habían contribuido a la concentración en Chile de sociólogos, politólogos y economistas sudamericanos ya consagrados y, también, de jóvenes promisorios que encontraban espacio en las diferentes organizaciones internacionales y centros de enseñanza que entonces se concentraban en Santiago. Entre ellas podríamos citar a CEPAL, CELADE, FLACSO, Ecolatina. Estas circunstancias contribuyeron a la radicación de importantes proyectos de investigación en esa ciudad.

Muchos investigadores jóvenes, que más tarde fueron figuras destacadas en las Ciencias Sociales de América Latina, estaban entonces en Santiago. Entre ellos se puede citar a Cardoso, Faletto, Nun, Murmis, Rui Mauro Marini, junto con figuras de la generación anterior, como Sergio Bagú o Aldo Solari. En ese contexto, Alfredo, y la cohorte de jóvenes que en ese entonces cursaron la Maestría en FLACSO, no solo contaron con profesores destacados, como Johan Galtung, Peter Heinz, Fernando Cortés y Alain Touraine, también participaron de un ambiente intelectual muy rico y tuvieron la posibilidad de interactuar con algunos de los mejores intelectuales de América Latina en un clima de reflexión y cuestionamiento de los saberes consagrados.

La actividad que Alfredo Errandonea desarrolló en la Argentina fue importante y no puede reducirse a un simple detalle de su obra. Nos hemos concentrado en las huellas que dejó en las instituciones en que actuó, principalmente en la Carrera de Sociología de la Facultad de Ciencias Sociales. Pero también se recuerda su paso como profesor en la Facultad de Ciencias Políticas de la Universidad del Salvador, Buenos Aires, en que dió clases entre 1977 y 1955. En esta institución, que en los años más duros del Proceso brindó espacio a muchos sociólogos para los que se habían cerrado las puertas de las universidades nacionales, Alfredo dictó diferentes cursos, entre ellos: Teoría de la Investigación, Teoría de las Decisiones y Técnicas de la Investigación II. También fue profesor en la Licenciatura de Comunicación Social de la Escuela Superior de Periodismo y Comunicación Social de la Universidad Nacional de La Plata, Repú-

blica Argentina (1985), cargo ganado por concurso de oposición y méritos, y coordinador de la especialidad en Metodología de la Investigación Social en los cursos de Maestría de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO), sede Buenos Aires, en la que dictó cursos de posgrado de Técnicas de Investigación y de Análisis de Datos; entre 1986 y 1990. Además, es muy recordado por sus cursos de Metodología para Sociólogos y su importante cooperación y estímulo en el Colegio de Graduados en Sociología de Buenos Aires. Asimismo colaboró con el Colegio de Graduados en Sociología de La Plata.

En los años en que vivió en Buenos Aires, y con menor intensidad, cuando ya había regresado al Uruguay, Alfredo desarrolló una intensa actividad, no solamente en el campo docente, también en el de la investigación científica y en labores profesionales de consultoría, quedando testimonios de su trabajo en numerosas publicaciones realizadas en Buenos Aires que suman a su extensa obra realizada en Uruguay.

Excede las posibilidades de este breve artículo enumerar su frecuente participación en eventos científicos y su integración a comisiones y grupos de trabajo universitarios o, en general, a dar detalle de su intensa presencia en la vida académica e intelectual. A continuación se enumeran las principales publicaciones realizadas por Alfredo Errandonea en la Argentina:

“Condiciones sociales para la integración subregional de áreas fronterizas en la Cuenca del Plata”, CEINAR, Buenos Aires, República Argentina, 1977-9. (Publicación en forma de artículos en la Revista Argentina de Relaciones Internacionales, N° 10 y N° 11, 9).-

“Condiciones para la integración local en áreas de construcción de grandes obras hidroeléctricas en la Cuenca del Plata” INCASUR, Buenos Aires, República Argentina, 1978-9. En colaboración;

Política Económica y Estructura Ocupacional en el Cono Sur, INCASUR, Buenos Aires, Re-

pública Argentina, 1982.- El Cid Editor-Incasur, Buenos Aires, 1984, 160 pags.

"Cambio social y político en el Gran Buenos Aires", Universidad de Buenos Aires, Carrera de Sociología.- 1984 y en 1985.- Trabajo inédito.

"Hacia una definición operacional del concepto de integración"; en Revista Argentina de Relaciones Internacionales, CEINAR, Buenos Aires, N° 9, 1977.

"Condiciones sociales para la integración subregional de áreas fronterizas en la Cuenca del Plata: la frontera Argentina-Uruguay", en Revista Argentina de Relaciones Internacionales, N° 12, CEINAR, Buenos Aires, 1978.

"La integración subregional en áreas fronterizas y sus condiciones sociales", en revista "Integración Latinoamericana", INTAL, Buenos Aires, N° 30, 1978.

"A los 10 años del acuerdo de Cartagena: la Argentina y las condiciones para la integración andina"; en Revista Argentina de Relaciones Internacionales", CEINAR, Buenos Aires, N° 14, 1979.

"Das La-Plata-Becken - eine alternative integrationsstrategie für Lateinamerika"; en revista "Lateinamerika Berichte", Munich, marzo-abril, 1980.

Colección de "Guías de Clase de Metodología de la Investigación Social" (1 a 9), Publicación Interna de la Cátedra de Técnicas de Investigación I, de la Carrera de Ciencia Política de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad del Salvador; Buenos Aires, 1980. Reeditada como

publicación Interna de la Cátedra de Metodología de la Carrera de Sociología de la Universidad de Buenos Aires, 1988.

"Efectos de la política monetarista sobre la estructura ocupacional de los países del Cono Sur"; INCASUR, "Notisur", N° 18, Buenos Aires, 1982.

Política económica y estructura ocupacional en el Cono Sur, El Cid Editor - Incasur, Buenos Aires, 1984 (160 pp.).

"Fuerzas sociales y grupos políticos"; INCASUR, Buenos Aires, Agosto de 1984.

"Uruguay en la encrucijada"; en revista "Utopía", N° 4, Buenos Aires, 1985.

"Algunas hipótesis sobre el cambio sociopolítico en la Argentina Actual"; en Daniel García Delgado (compilador), Los cambios en la sociedad política (1976-1986), Centro Editor de América Latina, Buenos Aires, 1987.

Sociología de la dominación; Co-edición Nordan (Montevideo) y Tupac (Buenos Aires), 1988-9 (147 pags.).

"A manera de Prólogo" en La sociedad contra la política; Prólogo a edición española del libro indicado, integrado por trabajos de Bookchin, Castoriadis, Lefort, Colombo y otros. Co-edición Nordan (Montevideo) y Altamira (Buenos Aires), 1993.

"En defensa de la metodología científica"; Ponencia presentada en las Jornadas de Sociología de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires (UBA), Buenos Aires, 1998.